

VIERNES

14 de Agosto: (Mateo 19, 3-12)

“Lo que Dios ha unido no debe separarlo el ser humano.”



El camino es “estrecho”, el mensaje no deja resquicios: optar por la indisolubilidad o bien por la continencia. Leer e interpretar este texto desde el contexto cultural en el que nos movemos resulta, como mínimo, complicado y comprometedor. La postura de Jesús es transparente pero de difícil “digestión” para un pensamiento tolerante que ronda lo permisivo, desde una ética que llamamos humanista pero que puede esconder no pocos

eufemismos.

Si alzamos la mirada y nos permitimos contemplar esta exigencia evangélica, sin enredarnos en los compromisos emocionales, descubrimos no pocos valores objetivos: la fidelidad y la perseverancia, afrontando y superando las dificultades del camino, son oportunidades de crecimiento personal, familiar, comunitario... El “tirar la toalla” no parece ser muy consistente con el mensaje del nazareno.

La misericordia con quienes no han podido sostenerse es la respuesta que no puede faltar.

Daniilo L.F.C.